

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiéndose además gratis una edición, a los obreros.

Cuando los sucesos lo requieren publica también suplementos.

Oficinas:

San Francisco, 32 y Valenzuela.

LA INFORMACION

PERIODICO DE LA TARDE

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes . . . Ptas. 1'50
Provincias, trimestre . . . « 5 00
Número del día 10 céntos. Atrasados, 25. Suplemento 5 céntos

Anuncios a precios módicos, con extensa circulación por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

PETICION Y EXIGENCIA

Una de las cosas que más suelen confundirse, es el sentido de las dos palabras que sirven de epígrafe a estas líneas.

Hay quien opina que deben realizarse siempre ambos extremos cuando de solicitar alguna cosa se trata y hay también quien afirma que el exigir debe ser el carácter de la petición, cuando esta es colectiva.

Ciertamente que alguna de las tendencias é ideas modernas desbaratan la lógica y el sentido común y no es extraño que se den tan grandes anomalías por lo tanto.

Todo el que solicita alguna cosa, suponemos que ha de hacerlo porque tiene necesidad de ella, porque no creemos que el pedir pueda nunca convertirse en vicio.

Ahora bien, el necesitado de auxilios, de consejos, de trabajo, de cualquier cosa en fin, no parece racional que lo demande con exigencias, con imperio, porque lo primero que debe buscar es la simpatía de aquel que puede proporcionarle lo que quiere.

Están pues distanciadas de manera extraordinaria la petición de la exigencia, siendo completamente incompatibles y siempre que vayan ambas unidas tienen que ser deplorables sus efectos.

Jamás la exigencia es justificada en la petición y esto cada uno individualmente puede apreciarse, juzgando su manera de ser.

Si se nos pide un favor y está en nuestra mano seguramente se lo concederemos á aquel que con buenas formas, con razones nos lo demande; pero nunca se lo haríamos á quien viniera á pedirlo con amenazas y violencias.

La teoría de que debe pedirse exigiendo, es solo propia de cerebros perturbados, porque si la educación, lo correcto, aconseja las buenas maneras en todos los momentos de la vida, mucho más tiene que aconsejarla é imponerla cuando de pedir se trata.

LA DEDICATORIA

Luchando valerosamente contra la mala voluntad de las cartas. Truc había jugado todo el dinero que poseía, y lo había perdido.

También habían desaparecido sus alhajas, y hasta sus muebles. De manera que un día hácia las cuatro de la mañana, comprendió que ya no tenía nada que perder.

Recordó de repente que aún le quedaba, como último recurso, su palabra de honor, y la lanzó sin titubear sobre el tapete verde, contra una suma de 20 000 francos.

Pocos instantes después, su amigo Trou, que venía á visitarle, le encontró, ya de vuelta en su casa, en disposición de saltarse la tapa de los sesos.

Se precipitó sobre él, después de corta lucha arrebató del desgraciado el arma homicida. Y aún hizo más: le dió los 20.000 francos que necesitaba.

Puesto á flote, Truc recobró el honor y la palabra. El primer uso que de ésta hizo fué dar las gracias á su amigo; pero no paró en eso su agradecimiento.

Hasta entonces, Trou había tenido un amigo; tuvo desde aquel memorable día un servidor, un esclavo, un perro fiel.

¿Estaba amenazado Trou con la inopinada llegada de parientes provincianos? No tenía para qué preocuparse seguro de que Truc se encargaría de enseñar á la tribu recién llegada las hermosuras de la capital.

¿Deseaba cambiar de criada, de bicicleta ó de tendero? Truc se ponía en campaña y no tardaba en descubrir la perla de las criadas, la mejor bicicleta y el fénix de los tenderos.

¿Tratábase de recorrer de noche un barrio frecuentado por los apaches? Truc marchaba delante, con los bolsillos llenos de revólvers.

Estaba siempre dispuesto á ser ser testigo de una boda, á ocupar un sitio vacante en la mesa de tresillo, á sentarse á comer cuando eran 13 los comensales, y cuando la familia de Trou iba á merendar al campo él era quien llevaba las provisiones, brincando de gozo por voluminosas que éstas fueran.

Todo esto no le parecía suficiente.

Hubiese deseado prestar á su bienhechor un servicio tan inmenso como su gratitud.

Por fin llegó la hora tan deseada por el agradecido Truc.

Su amigo Trou tuvo un día la

imprudencia de querer atravesar la plaza de la Opera.

Tropezó y se cayó.

Tuvieron que hacerle una operación en la cara.

Los médicos dijeron que quedaría desfigurado.

Entonces Truc dijo que le arrancasen un pedazo de piel, de su brazo y se lo pusiesen en la parte que había de quedar desfigurada.

Mientras duró la operación, Truc dió muestras de un gran valor.

Sonreía dichoso al pensar en el servicio que prestaba á su idolatrado amigo.

Pero grande fué la sorpresa del cirujano.

En la piel había puesto un tatuaje que decía:

“A su amigo Trou,
su agrádecido Truc”

ESPIRITU DE JUSTICIA

El coronel saboreó lentamente su «whisky and soda» y se avino á los deseos de los amigos que le rodeaban, en los siguientes términos:

—¿Una aventura colonial? Ya que en ello tenéis empeño, relataré una.

El coronel tenía en el «Flag Club» la reputación de referir sus aventuras con gallardía y gracia.

Sus numerosas campañas en la India y en el Transvaal, además de curtir gloriosamente su tez, le habían dado una autoridad indiscutible.

El preámbulo de su discurso fué acogido con un murmullo de satisfacción.

—Lo que voy á contar sucedió cuando luchábamos contra los achantis... Era yo entonces teniente y hallábame bajo las órdenes del coronel Plumcake, un valiente... El calor era tal, que el termómetro marcaba algo así como 45 grados á la sombra.

Y aunque nadie protestaba....:

«—Sí, señores; 45 grados. Esto es tan cierto como que estamos en Londres y que hace un frío que pela... Mientras los soldados dormían la siesta jugábamos los oficiales al «poker» en la tienda de campaña del coronel.

»Hacia ya largo rato que estábamos jugando y bebiendo, cuando un sargento que estaba de guardia á la entrada del campamento vino á avisar al coronel Plumcake que habían llegado doce negros y que deseaban hablarle.

»Al coronel no le gustaba que le molestaran cuando jugaba al «poker». No titubeó ni un instante.

»—¡Alguna partida de bandidos!— exclamó.—¡Fusilarlos, y pronto!

»—Pero mi coronel...

»—No hay pero que valga.

»—Mi coronel...

»—Cuando doy una orden es para que

se cumpla. ¡Obedece y calla! ¡Debías estar ya de vuelta!

»El sargento se fué, y continuamos jugando. Al cabo de algunos minutos oímos unos disparos nutridos.

»Pasó una hora. Volvió el sargento sonrosado más que pálido, pues en aquellos países tan cálidos nadie puede palidecer, y rogó al coronel que saliera un instante.

»—¡Esto es insoportable! ¡Y ahora que pasa?

»—Mi coronel, son unos negros...

»Plumcake salió de la tienda y se encontró en presencia de doce indígenas (eran doce, como los otros), que se hecharon á sus pies y besaron sus botas con fervor.

»—¿Qué quiere esa gente?—preguntó el coronel.

»—Son merodeadores.

»—¡Más merodeadores! ¿No hemos matado doce hace un instante?

»—En efecto, mi coronel—replicó el sargento,—pero los doce de antes eran doce jefes de tribus amigas que venían á confirmar su sumisión.

»—¡Imbécil! ¿Por qué no me lo dijiste?

»—Lo intenté, mi coronel, lo intenté y...

»—Plumcake tenía mucho sentido común y era bueno. No insistió. Y con voz tranquila añadió:

»—¡Está bien! Los primeros han pagado por los segundos; los segundos cobrarán por los primeros. Que los obsequien y les den regalos, y luego que los suelten. Así sabrán en este país que Inglaterra es justa y misericordiosa.»

ALBERT SCHWAB

LONGEVIDAD

Si el tío Cosca, como le llamaban todos murió á la envidiable edad de ciento veintidós años, no fue debido á las condiciones climatológicas del pueblo donde siempre vivió, y mucho menos debió su larga vida á los cuidados de la ciencia médica de la cual solía sonreirse.

Además de unas tierras de labor que le daban lo bastante para ir pasando heredó de su padre, una copla, en la que estaba el secreto de la longevidad:

«Vida honesta y arreglada,
hacer muy pocos remedios
y poner todos los medios
de no alterarse por nada.»

Y tanto empeño puso en «no alterarse por» nada, que nadie en el pueblo recordaba haber visto incomodado al tío Cosca.

Su mujer le salió poco hacendosa, manirrota, lenguaraz, gruñona y bastante ligera de cascos; cuando algún amigo, con la santa intención de sacarle de quicio, le hacía ver los graves defectos de su costilla, contestaba el tío Cosca;

—Probecica; más vale que haiga dao conmigo; si llega á dar con otro, le paga un tantarantán, y tenía una desgracia en el pueblo.

De vuelta de una feria, y ya cerca del pueblo, tropezó la mula en que venía montado, y dió con el buen hombre en el suelo.

Algunos amigos que le acompañaban aprovecharon la ocasión para reírse de él e incomodarle, más no lo consiguieron pues, mostrando su constante y plácida sonrisa, les contestó:

—Paice que la mula me ha endevinado el pensamiento, porque ya me iba yo á bajar.

A falta de hijos, Dios le concedió gran número de sobrinos, á todos los cuales soportaba con hermosa resignación, y eso que había, entre todos ellos un verdadero pugilato por ver quién sería el primero en conseguir incomodar al tío, ó, por lo menos, hacer desaparecer de su semblante aquella plácida sonrisa, siquiera por unos minutos.

Un año llovió poco; los frios helaron los brotes y la cosecha fué nula; todos los labradores estaban contrariados y abatidos, excepto el tío Cosca, el cual decía:

—Lo que este año no ha dao la tierra dentro le queda; otro año lo dará.

Pero en tres ó cuatro años consecutivos ocurrió lo mismo, y ya el hambre comenzaba á producir sus efectos.

Por fin, llegó el desquite; en el cuarto ó quinto año se presentó una magnífica cosecha; la tierra dió lo que había guardado en su seno durante tanto tiempo; aquellos campos eran una bendición de Dios.

Tenía el tío Cosca empleados á varios de sus sobrinos en las faenas de la recolección; las eras estaban atestadas de haca de trigo y montones de parva.

Los sobrinos iban á dar comienzo al aventado, cuando divisaron que allá, á lo lejos, venía el bueno de su tío.

—Por más que digan—dijo uno,—yo creo que si le pegásemos fuego á toda la cosecha, el tío se había de incomodar.

Aquella brutal idea pareció de perlas á los demás, y en un momento empezaron á arder todos aquellos montones de riquezas.

El tío Cosca vió el humo desde lejos, y aunque se dió cuenta de lo que ocurría, no por eso apretó el paso.

Con su imperturbable sonrisa llegó á las eras.

—¿Quién ha prendido fuego á la cosecha?—preguntó.

—Nosotros.

—¿Con qué objeto?

—Para ver lo que decía usted.

—Pues yo digo que me parece muy bien.

Y desafiando el gran calor que el sol despedía, se abrochó bien la chaqueta, se apretó el sombrero como en día de nevada, extendió los brazos hacia aquella gran hoguera para calentarse las palmas de las manos, y exclamó riendo:

—Arda, arda la ch'mada!

En todo tiempo es bueno una calentada.

NOTICIAS DIVERSAS

Navegación.
Vapores correo de la Compañía Transatlántica.
El «Ciudad de Cádiz» salió el viernes 1.º de Coruña para Villagarcía.
El «Isla de Panay» salió el viernes 1.º de Singapore para Manila.

El «Buenos Aires» llegó el jueves 31 á Habana.

El «San Francisco» llegó el sábado 2 á Las Palmas.

El «M. L. Villaverde» salió el viernes 1.º de Las Palmas para Cádiz.

Esta madrugada se arrojó del balcón del primer piso de la casa de huéspedes «La Marina» en la plaza de Isabel II, un individuo llamado Manuel Ciges Moreno.

Trasladóse al hospital de San Juan de Dios.

Allí dijo que le habían robado unas 400 pesetas.

Como presuntos autores del hecho fueron detenidos el dueño de dicha fonda y dos individuos que hoy debían marchar á Buenos Aires.

También se busca á un individuo apodado Estrella.

El Ciges debía marchar también hoy á Buenos Aires.

Ayer se verificó el sepelio de nuestro convecino don José Ramos Rodríguez, padre político de D. José Parrado Andaluz, mayordomo de los vapores de la Compañía Transatlántica.

Al acto concurrieron numerosos amigos de la familia doliente.

A éste, enviamos nuestro pésame.

POR TELEGRAFO

Madrid 4, 11'30 n.

Trágica muerte del aviador Le Blon.

San Sebastián: El sábado al verificar por última vez en esta capital, un vuelo en su aeroplano, el aviador Le Blon, una ráfaga de viento llevó al aparato hacia el mar.

La fuerza del viento hizo que diera una voltereta.

El aeroplano cayó al mar.

Debajo de él quedó Le Blon.

Cuando lo recogieron era cadáver.

La trágica muerte del aviador ha sido muy sentida.

Traslado del cadáver

San Sebastián: El traslado del cadáver de Le Blon, á la estación, ha sido una verdadera manifestación de duelo.

Presidían el gobernador civil y el militar.

El féretro fué colocado en un furgón adornado con flores.

En otro furgón se colocaron las coronas.

Gentío inmenso acompañó al cadáver á la estación.

Sensible pérdida

Barcelona: Falleció D. Ignacio Chaquer, capitán inspector de la Compañía Transatlántica y peritísimo marino mercante.

La huelga de Gijón

Gijón: Agravase por momentos la huelga.

Los marineros hacen causa común con los huelguistas, negándose á tripular en las lanchas de los prácticos.

Los obreros de Avilés nieganse á trabajar en los barcos procedentes de Gijón.

**SALUD PARA TODOS
PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY**

LAS PILDORAS
Purifican la sangre, corrigen todos los desórdenes de estómago y de los intestinos, fortifican la salud de las constituciones delicadas, son de un valor increíble para todas las enfermedades peculiares y sexo femenino en todas las edades.
Para los niños así como también para las personas avanzadas en edad, su eficacia es incontestable.

EL UNGUENTO
un remedio infalible para los males de piernas, del seno, heridas antiguas llagas y úlceras. Es famoso contra la gota y el reumatismo.

Para todas las enfermedades del pecho no se reconoce otro igual PARA LOS MALES GARGANTA, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TOSES, hinchazón de glándulas y todas las enfermedades cutáneas no tiene semejante y por los miembros contraídos y conjura reuma y obra como por encanto.

Estas medicinas se preparan solamente en el «Establecimiento» del profesor HOLLOWAY, NEW FOR ESTREED, ante 6588 OXFORD STREET, LONDON y se vende á ls 1'2d, 4 d. 6 d. 11 s 22 s., y 33 s., el Pote ó la Caja y se hallan en todas las farmacias del Universo.

Se ruega á los compradores examinen los rótulos de cada caja y bota.
Si no llevan la dirección 352 Oxford Street, London, son falsificaciones.

SECCION RELIGIOSA

SANTOS DE HOY.
San Vicente Ferrer.
SANTOS DE MAÑANA.
San Celestino

CULTOS

JUBILEO CIRCULAR.
Día 6.—En la Iglesia de las Descalzas.
Día 7.—En la misma Iglesia.
Se manifiesta á las 8 y se oculta á las seis.

SECCION MARITIMA

AFECCIONES ASTRONOMICAS DEL 6
Sale el Sol á las 6' 4.—Pónese á las 6' 51
Sale la Luna á las 4' 24.—Pónese á las 2' 52

MAREAS DEL DIA 5.

Primera baja, 6' 3 m.
Primera alta, 12' 10 m.
Segunda baja 6' 31 n.
Segunda alta,

VAPORES AL PUERTO

SALIDAS DEL PUERTO		SALIDAS DE CADIZ	
DIA 6			
8' 45 mañana.	10' mañana.		
12 idem.	1' 30 tarde.		
00' 00 tarde.	00' 00 tarde.		
DIA 7			
8' 45 mañana.	10' mañana.		
1' 15 tarde.	3' 30 tarde.		
0' 00 idem.	0' 00 idem.		

Píldoras y Ungüentos Holloway. Resfriados toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consunción. El Ungüento Holloway bien frotado en el pecho ó la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente á los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que, explica la razón que de dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión neutraliza ó expelle del sistema, pronta completa y permanentemente toda partícula morbosa. Esta purificación es verificada eficazmente por el Ungüento y las Píldoras Holloway; y la sangre que ellos limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen á estas últimas la influencia benéfica de las mencionadas medicinas.

Targetas de visita

En la imprenta de este diario

Marcha de Trenes

Servicio que empezó á regir el 20 de Abril de 1909.

TRENES ASCENDENTES

SALIDAS	Correo	Mixto	Expreso	Mixto
Cádiz	7'30	13' 5	16'20	18'21
2.ª Aguada	7'35	13'11		18'34
S. Fernando	7'57	13'42	16'39	18'5
Puerto Real	8'14	14' 1	16' 53	19'17
P. Sta. María	8'35	14'27	17' 7	19'30
Jerez	9'10	15'09	17'31	20'

TRENES DESCENDENTES

LLEGADAS	Mixto	Expreso	Mixto	Correo
Jerez	9 01	11'18	12'34	18'32
P. Sta. María	9'33	11'39	13'05	18'59
Puerto Real	9'50	11'52	13'23	19'15
S. Fernando	10'13	12' 7	13'43	19'36
2.ª Aguada	10'35	12' 27	14'10	19'55
Cádiz	10'40	12'20	14'15	20'00

Trenes especiales á San Fernando.

Salidas de Cádiz	9'25	15'00	20'05
Id. de S. Fernando	8	11'15	17'00

Prospectos á precios muy reducidos, en la imprenta San Francisco 32 y Valenzuela.—Cádiz.

También se hacen, á precios reducidos, facturas, memorandums, papeles y sobres timbrados y toda clase de impresiones necesarias para el comercio en general.

ESPECTACULOS

ROYAL CINEMATOGRAFO ESCUDERO.—Situado en el muelle.

Secciones á diario desde las 7 de la noche. Los domingos y días festivos Grandes matinees empezando la primera á las 3 de la tarde.

Preferencia, 0'30; General, 0'15.

PROPIEDAD INDUSTRIAL

Los que deseen obtener patentes de invención ó de introducción registrar sus modelos y dibujos de fábrica, los rotulos es sus establecimientos y las denominaciones de sus productos comerciales deben dirigirse á la Agencia Ungria Desengaño 1 Madrid, dedicada con grandes éxitos desde 1891 á los asuntos de Propiedad Industrial, informes comerciales, listas de casas compradoras y productoras cobro de créditos y otros varios asuntos relacionados con la Industria y el Comercio.

Partes de Huespedes, Talonarios de Vales y Recibos de casa y Lotería en la imprenta de este periódico.

TALLERES DE IMPRENTA

San Francisco 32 y Valenzuela.—Cádiz